

SORIA NUEVA

Se publica los domingos.

El periódico de Soria de mayor circulación.

Precios de suscripción.

SORIA: 1 peseta trimestral. Fuera de Soria, 1'25. Año 5 pesetas.
TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR
Collado, 76, Soria.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Abdón Pérez Sánchez

Puntos de suscripción.

En Soria: En la Imprenta de este periódico, Collado, 76; y en casa de nuestros corresponsales.—En Burgo de Osma: Imprenta de Hijos de F. Jiménez.—En Madrid: D. Antonino Romero; Preciados, 23 librería ANUNCIOS Y COMUNICADOS, Á PRECIOS ECONÓMICOS.

¡SURSUM CORDA!

Si arriba los corazones; renazca la perdida esperanza; vuelva el patriótico sentimiento á ocupar su lugar y la fe en la Libertad á recobrar su imperio.

Nos sentimos orgullosos, porque hay motivo.

Creemos en el porvenir, porque tenemos hartura de razón, y de razón positiva, confirmada por los hechos; sancionada por la realidad.

Y que realidad más hermosa!

Mirando á la patria grande, á nuestra España querida, vemos un pueblo europeo que en Madrid, Barcelona, Valencia, Logroño y Tarragona, protesta desde las urnas contra el régimen monárquico, causa eficiente de todas nuestras desdichas, y clama por la República, único sistema de gobierno

compatible con la democracia, el progreso y la redención del Estado.

Mirando á la patria chica, á nuestra provincia, á nuestra Soria, presenciarnos el estrepitoso derumbamiento de un cacicato, que por ser en todo antagónico á la felicidad del país, hasta unía en asqueroso contubernio su poder, al despreciable *cunerismo*, origen de nuestra pequeñez, y factor de la vilipendiosa venta de votos, ó por mejor decir, restauración de la esclavitud de blancos.

España resucita entre el incienso de la victoria republicana.

Soria nace á la nueva vida con el éxito moral y material obtenido en el distrito del Burgo de Osma, por un soriano; hijo de la plebe, de modesta fortuna, obrero desde niño, y simbolo hoy, merced á las circunstancias, de un gran esfuerzo regional contra el absorbente caciquismo y contra la terrible

amenaza del metal que hubiera convertido la provincia en feudo de banqueros y señorío de capitalistas.

Y no solo en el Burgo de Osma, sino también en la Diputación provincial ha repercutido ese movimiento salvador de ansia de justicia, nuestra irrecusable de vitalidad.

Los puestos preeminentes, los cargos de influencia, han sido desvinculados de una familia, especie de dinastía feudal que simultáneamente ejercía el mando impuesto por el terror, y favorecido por gobernantes de dudosa conciencia.

No hay miedo ya de que el *caciquismo grande* representado para nosotros por Romanones, busque al *caciquismo chico*, al *caciquismo local* encarnado en la figura de Llorente.

El maltrecho conde, *cacique de Madrid, de la Alcarria y de Cartagena, aspirante á cacique de Soria* y de otras

muchas provincias, no ha podido en la Corte salvar de la derrota á sus compinches los monárquicos; á pesar de su maestría en el pucherazo electoral, y á pesar de poner enfrente de las honradas masas republicanas, las *cuerdas* de sus secuaces, en las que figuran algunos mateteros y falificadores.

Y ese maltrecho *gran cacique*, desautorizaba hace pocos días al maltrecho *caciquín* por su fracaso con Ortuetas y Cazales!

¡Que riva!
Si la opinión popular, única soberana había previamente desautorizado á Llorente y su política esencialmente romanonista ¿á qué ni por qué la desautorización del conde?

Si el distrito que ambos creían *comprable* se les volvía de espaldas (y así lo confirman las dos famosas retiradas de Ortuetas y de Casal) ¿cree Romanones que con desautorizar á Llorente ha resuelto el problema?

el cardenal de Noailles, creyendo que después de confesada y absuelta, recibiría la enferma el Viático sin ningún obstáculo, de las manos del mismo cura.

Pero sucedió todo lo contrario; apenas abrió la puerta Mad. de Mouchey, cuando oyó de la misma boca del regente la notificación que se le hizo absorta con semejante medida; resistió insulto tal, entró furiosa en el cuarto de la princesa y la contó lo que secedía en palacio.

Oyéronse entonces salir de aquel cuarto, de agonía, y de los labios de aquella mujer, que debía estar preparada para recibir la Comunión, tales blasfemias, que hicieron retroceder al cardenal, al cura y al mismo regente.

Pero el cura se mantuvo firme, manifestó que estaba dispuesto á sufrir los mayores insultos, pero que no abandonaría su puesto, y que siendo la enferma de su parroquia, era preciso que recibiera los sacramentos con las condiciones que había impuesto, ó que moría sin recibirlos.

No obstante, la medicina obraba favorablemente, yendo en auxilio de la indecisión del regente, que no se atrevía á tomar un partido violento ni con su hija ni con el cura.

Cuando esto se discutía, la princesa hizo crisis en su dolencia.

A los tres días siguientes entraba la princesa en su convalecencia, y dijeron al cura que no siendo ya preciso que la administraran el Viático, no era necesaria su presencia en el Luxemburgo.



que dieron al representante de España aquella prueba de simpatía.

Otra persona había también entonces que partía con el joven duque el privilegio poco común de llamar la atención en París; esta era la duquesa de Berry, que no quiso (según decían) dar un paso en favor del prisionero, su antiguo predilecto nada más que por celos de Mlle. de Valois, que le había quitado sucesivamente al duque de Orleans y al de Richelieu.

Cuando llegó la Semana Santa, Mad. de Berry, que estaba en cinta, se retiró según costumbre á las hijas del Calvario á un aposento que solía habitar cuando los ejercicios por pascua, ó según los caprichos religiosos que algunas veces tenía.

Dicho aposento era una pobre celda en donde vivía como una simple monja, durmiendo en una tarima, orando en la dura losa, sin usar para las rodillas, ni estera, ni cojines, así, pues, cuando las benditas monjas miraban la real penitente, y la veían llorar y rezar de aquel modo, se confundían acerca de los rumores del mundo que penetraban hasta lo interior del convento y soledad del claustro, suponiendo que los pecados de la antigua Magdalena no eran nada en comparación de los de la Magdalena moderna.

Aquella vez la duquesa de Berry hizo sus ejercicios con más severidad que la de costumbre; pesaba sobre ella una profecía que le causó una profunda impresión. Antes de entrar en

¡Qué locura!

Ningún otro cacique quedaba en la provincia, y solo el cacicato podía figurar en su partido.

Moralmente han fallecido. Bien muertos están. Las grandes poblaciones son republicanas. Lo han demostrado aún contra la presión oficial... y las demás gestiones que se han puesto en juego.

La provincia de Soria que por falta de propaganda y otras lamentables circunstancias no tiene desgraciadamente el poderoso núcleo republicano que fuera de desear, ha demostrado dentro de su forzosa reacción que tiene alientos para combatir las plagas que la amenazaban de cerca.

Relativamente es un éxito colosal, porque el resultado es muy semejante desde el punto de vista de la derrota caciquil.

En Madrid cayeron los muñidores monárquicos capitaneados por Romanones.

En Soria han caído los muñidores del cunerismo capitaneados por Llorente.

¡Romanones... Llorente!

Los dos han fracasado. ¡Que se desautoricen el uno al otro!

Y nosotros, los que ayer, hoy y siempre luchamos por la resurrección de las dos patrias España y Soria, al vernos libres de las siniestras figuras de los caciques, sin dormirmos sobre los laureles y dispuestos a llegar hasta donde nuestras conciencias lo exijan, gritamos con entusiasmo

¡Arriba los corazones!

Realidad.

Han transcurrido años tras años y la idea no ha muerto, las energías nunca se vieron agotadas, allí donde un defensor denodado lanzaba el postrer suspiro que cariñosamente enviaba á las venerandas libertades porque siempre había combatido, surgían nuevos defensores, la semilla difundida germinaba rápidamente, pechos altruistas, corazones magnánimos dabanle su abrigo y el germen se multiplicaba prodigiosamente.

Sucedíanse periódicamente los llamados partidos turnantes, — desprestigiados en la política creíanse todos regeneradores, ellos realizaban la prometida venida del Mesías, sus elocuentes palabras se enseñoreaban de las mudas bóvedas de las Cámaras, que saliendo de su mutismo devolvían robustecidas las armoniosas y huecas frases de tribunos clocuentes en cuyas torpes manos se encontraban los destiños de la patria.

Sugestionado el pueblo por la arrebatadora palabra de falsos políticos que á los intereses de la nación anteponian sus conveniencias particulares, ayudaba cual manso cordero á la obra nefasta que nos llevaba aceleradamente á los bordes del precipicio y entonces de entre la atmósfera malsana que sobre nuestras cabezas se formaba, surgía potente la protesta de los elementos sanos, de los corazones altruistas, de los patriotas acendrados que querían oponer un dique á la impetuosa corriente que envolvía á nuestra España y que la conducía vertiginosamente al más afrentoso descalabro, á un desmembramiento premeditado.

Las voces proféticas son desatendidas y sobreviene la catástrofe.

Y el pueblo clama justicia: la pérdida de las colonias, los rebaños de repatriados anémicos, los hermanos sacrificados, son espectros sangrientos que turban su sueño acusándole por su indiferentismo, por su complicidad en el desastre — el clamor general amenaza anonadar á los causantes de nuestras desdichas, furiosa borrasca se levanta contra ellos, parece llegada la hora de las reivindicaciones... y otra vez el hipnotismo en juego, los charlatanes púidos cumplen su misión, el pueblo alucinado se somete y como débiles mujerzuelas derrama lágrimas de sangre que en funebre silencio caen copiosamente, al mismo tiempo que la nación torpemente dirigida camina fatalmente al más tenebroso caos.

Al alucinamiento, sucede el más frío escepticismo; los inansiables propagandistas de la verdad, de la libertad y del progreso rinden lucha titánica contra las masas descreídas, infiltran en sus cerebros los ideales redentores, auras de salvación circundan nuestro suelo, los espíritus decadidos se levantan, apréstanse al combate y derrotan á la reacción en sus alpaecer inexpugnables baluartes.

¿Quién hizo esta obra? Hombres honrados que huyendo de las miserias de este mundo y del vil interés particular, dedicaron sus energías á la defensa de un ideal humanitario, verdaderos apóstoles de ese cristianismo escarnecido por los encargados de propagarlo, de las doctrinas redentoras que han de arrancar al pueblo oprimido de la esclavitud en que gime.

Y en la lucha gigantesca sostenida por esos hombres, que deseaban una

España libertada, no existía más incentivo que la realización del ideal, más hermoso cuanto más combatido, ni siquiera existía esa unión admirable que dá vigor á las energías, que centuplica los esfuerzos, que transforma en fácil y hacedero lo que antes se considerara irrealizable ó utópico.

Todo ha cambiado, el pueblo español desentendiéndose de las ligaduras denigrantes que le sujetaban, entona el himno libertador, huyendo de la falsa palabrería, entra de lleno en el campo de los hechos y forma en las filas de la República última esperanza de alvación que tornará en bonancibles los días tempestuosos que de una manera fatal y lógica se han sucedido.

Vencida la reacción, en armónica conjunción los diversos elementos nacionales, ardiendo todos en el fuego sacro de la idea, cercano está el plazo en que la regeneración de nuestra desgraciada España, entrará en vías de hecho, no por el anuncio de charlatanes de plaza, sino por la potencia reivindicadora de las fuerzas vivas de la nación.

Benito ARTIGAS

NOTAS MADRILEÑAS

RÁPIDA

—Te vas?— preguntó Carmen.
—Sí... un asunto— repuso Enrique—
Te dejo con nuestro amigo, dispénsame.
Aun no se había cerrado la puerta cuando Luis, el amigo, arrojó doce sobre Carmen empezó una serie de ardientes, y apretados besos y abrazos, de los que ella se defendía exclamando con sofocado acento:
—¡Por Dios! ¡no tan fuerte! ¡eres a roz!
Confuso Luis insistió:
—¡Pero si estamos solos! Tu marido

retiro, disfrazada la princesa, de modo que no la conociesen, fue á visitar á una como á modo de gitana que gozaba mucha reputación en aquella época, la que al inspeccionar su mano le dijo:

Sois la viuda de vuestro primo; y la mujer de otro de quien estais enamorada y en cinta; vuestro parto será peligroso pero si salís bien de él vivireis mucho tiempo.

Esta profecía anonadó á la princesa tanto mas, cuanto que coincidia con otra que la hicieron en su infancia, vaticinándole que no pasaría de los veinte y cinco años.

Por más precauciones que tomó la princesa, la casualidad ó el destino hizo que fuese cierto el pronóstico de la gitana, pues al octavo mes de su embarazo dió una caída que la ocasionó se malograrse su hijo.

En el mismo día de la caída, la calentura se apoderó de la princesa; á la noche siguiente tuvo gran novedad, y muy en breve se agravó de tal manera, que amenazada de una muerte próxima, el cura de San Sulpicio, llamado Languet, fué inmediatamente á Luxemburgo, hábio al regente manifestándole el peligro, é interesándole para que previniera á su hija que era preciso que recibiera los sacramentos; pero añadióle que de ninguna manera administraría á la princesa hasta que Rióm y Mad. de Mouchy, que eran dos piedras de escándalo en todo París salieran de Luxemburgo.

Efectivamente, todo el mundo estaba enterado, excepto la

princesa, por que suponían que su pasión por Rióm la obcecaba hasta el punto de no conocer, que al paso que frecuentaba estrechas relaciones con ella, las seguía al mismo tiempo con Mad. de Mouchy.

El regente se vió muy apurado á consecuencia de este ultimatum; trató de persuadir al cura de que el escándalo sería mayor con extrañar á Rióm y Mad. de Mouchy del Luxemburgo; por otra parte era una misión harto triste para un padre la de decir á su hija que se preparase á morir, para tener que añadir á más el insulto con que manchaban su agonía.

Pero el cura se mantuvo firme y resuelto; estaba apoyado por toda la Iglesia, y nada quiso conceder, ni aceptar ningún medio.

El regente propuso al cardenal de Noailles, como el único medianero árbitro á propósito por su carácter religioso.

El cura, confiado en el espíritu de corporación, lo aceptó. Llamaron al Luxemburgo al cardenal, y éste se unió al cura para pedir que separasen á la dama de honor y al ex-teniente de guardias.

Decimos ex-teniente, porque hacía ya algún tiempo que habían hecho á Rióm coronel de un regimiento.

Mad. Mouchy, sin prever hasta qué punto llegarían las exigencias del cura, sospechó, no obstante, alguna cosa y mandó llamar á un franciscano para que confesase á la princesa, mientras que el cura de San Sulpicio discutía con el regente y

volverá de un momento á otro, por consiguiente es preciso aprovechar la ocasión.

—No importa—respondió Carmen— pero se precisa más dulzura. Una verdadera dama necesita ser tratada con más delicadeza y más atención...

Mas viendo el pesar que las anteriores palabras habían producido en Luis prosiguió con cierto mimo.

—Te perdono si me amas mucho, mucho. Dime que me amas.

El, poniéndose de rodillas y con los ojos fijos en los de ella pronunció:

—Te amo.

—¡No! no está bien dicho así. Parece mentira. Una cosa tan fácil de decir! Escucha:—y tomando sus hermosos ojos cual si se hallase en delicioso éxtasis, exclamó con fruición, como saboreando lo que decía. —¡Te amo!—con voz tierna y sincera.

Luis repitió á su vez, con toda el alma

—Te amo!

—¡Ahora sí!—dijo Carmen aplaudiendo. —¡Toma, esto para recompensarte!—y rodeando la gentil cabeza de Luis con sus desnudos y torneados brazos la cubrió de ardorosos besos, exclamando al mismo tiempo.

—Tu solo eres mi vida! todo mi amor! toda mi esperanza!...

De pronto se abrió la puerta. Enrique entró.

Carmen apartose de un salto, murmurando con terror. —¡Mi marido!—y cubriéndose la cara con las manos sobrecogida de espanto.

Luis, adoptando una postura digna y caballerosa exclamó:

—Estoy á vuestra disposición, señor mío, Enrique se encontraba indeciso é inmóvil, sin saber que decir. Por fin murmuró *sotto voce*. —¿Y que es lo que tengo que decir yo ahora?

Desde el rincón donde se hallaba Carmen, le indicó.

—Dile que te tiene sin cuidado é invítale á almorzar.

Pero Enrique se incomodó.

—No me da la gana, no! Ya estoy cansado de jugar al matrimonio, porque siempre me toca hacer de marido! ¡ahora quiero hacer de amante un poco!...

¡Bah!—repuso Carmen levantándose de la silla en que se hallaba—no te puedes quejar de haberte llevado la peor parte. ¿A que quieres que juguemos ahora? ¿al dominó? ¿a los soldados? Vamos

Y los tres niños Carmen Luis y Enrique, empezaron á alinear sobre la mesa soldados y más soldados de plomo....

GREGOR O VALLE.

De mi cartera.

A un periódico sordo-mudo.

El colega *La Provincia* entregada á misticismos ultra-terrenos, vive agena á los vientos contrarios que barren la cizana de que se encuentran plétóricos los valles de este mundo.

En un momento de lucidez tuvo la mala ventura de entonar salmos á la reacción que en llegada la ocasión derrocará por sus cimientos el fragil y utópico edificio que cuatro desequilibrados pretenden levantar á las falsas ideas de libertad y progreso.

—¿La República? planta exótica que nunca germinará en nuestro país esencialmente monárquico.

—¡Ah!... Los gobernantes conservadores no han sentido flaquear sus piernas ante la coalición republicana.

Los republicanos sí; á esos hijos espúreos no les ha llegado la ropa al cuerpo en cuan-

to se han enterado de la configuración monárquica *(que pavor!)*

He aquí que la piadosa y asceta *Provincia* soportará con resignación evangélica el nuevo golpe de la fortuna adversa, Dios en sus inescrutables designios le envía nuevos sinsabores para probar su fé cristiana y después... después volverán los tiempos de bienandanza, de paz y de tranquilidad, el mundo será un inmenso paraíso terrenal donde los *elegidos* confortarán su espíritu esperando los días de gloria interminable.

—¿Que importa que hoy triunfen los demagogos? Presto serán expulsados de este valle que fué de promisión hasta tanto que el os hollarónle con sus plantas.

—¿Que las plantas exóticas por favorables que sean los agentes climatológicos no llegán á germinar en nuestro terreno!

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

cuatro líneas en aclaración de ciertos hechos.

No dudando de su amabilidad le dan anticipadas gracias y se ofrecen de V. sus más atentos S. S. q. b. s. m., BENITO RUIZ, FRANCISCO RUIZ, ANDRÉS GARCÍA.

En el número 87 de su periódico, publicado el día 26 de Abril último se viene censurando nuestra conducta porque nos hallábamos dispuestos á apoyar la candidatura del señor Conde de Casal por el Distrito de Agrada y queremos hacer constar que á este señor que estábamos dispuestos á combatir por el distrito del Burgo, por ser compadre del *gran cacique* estábamos dispuestos á apoyarlo por el de Agreda, y esto que parece anómalo tiene su explicación que es bien sencilla, al luchar por el de Agreda había ya roto sus relaciones con el *cacique* á quien tenemos el compromiso de combatir hasta la última trinchera.

Ahora bien; como nosotros somos exclavos de la palabra que dimos á la Junta de Defensa constituída sin otro fin que el estirpar de raíz el caciquismo tan arraigado desgraciadamente en esta provincia, estas y no otras han sido las razones que nos llevaron á apoyar la candidatura del Sr. Conde.

Nosotros lamentamos que esto le haya parecido censurable al autor del suceso en que se trata de mortificarnos, pero sentimos mucho más que el dignísimo Sr. Presidente del Partido de Unión Republicana, como así mismo á varios correligionarios les haya parecido igualmente censurable nuestra conducta, porque puestos en este caso no hemos podido menos de obrar tal como nos aconsejaba nuestra dignidad que era darnos de baja del partido aun cuando con gran sentimiento nuestro; pero si deseamos que conste que seguimos y seguiremos siendo republicanos por la fé, y convencimiento que tenemos de la bondad de los ideales democráticos.

Se repiten de V. atentos S. S.,

BENITO RUIZ, FRANCISCO RUIZ, ANDRÉS GARCÍA.

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

Agreda, D. Julio Seguí y Sala 4.348.—Y el Conde de Casal (que se retiró) 293.

Nuestra enhorabuena.

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

Sr. Director de *La Provincia*.

Soria.

Muy Sr. mío: Tenemos entendido que los electores del distrito de Soria, se encuentran bastante disgustados porque el señor Marichalar no se ha preocupado de hacer acto de presencia en las elecciones pasadas.

Como quiera que nosotros veamos continuamente porque no decaigan los prestigios del ya citado señor, nos apresuramos á ponerlo en su conocimiento para que de común acuerdo determinen dar alguna *limosnita* que robustezca los arraigos de nuestro hermano en el Señor, señor Marichalar que tantos bienes ha reportado á la Capital de Soria.

Háenos dicho también, que malas lenguas apellidan á nuestro representante, el *diputado de las lavanderas*, agregando en pró de su aserto que solo de los respectivos maridos de estas ha obtenido votos en las elecciones próximo pasadas.

Y circulan por último infundiosos rumores de que en la primer legislatura, se le hará oposición á nuestro eximio representante arabatándole el acta de un distrito que es suyo, solamente suyo y de sus humildes servidores

Huelga el decir que teniendo en cuenta la brillante votación tenida por el Sr. Marichalar, no hacemos el menor caso de lo anteriormente comunicado, más cumpliendo con lo que la más estricta disciplina nos ordena y nuestra *subterránea* adhesión nos manda, le hacemos copartícipe de las noticias arribadas á nuestros oídos.

Somos de Vd. con la consideración más distinguida afmos. servidores

Por los agraciados con la *barquita*

AGARENO

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

NOTICIAS

Después del triunfo.

Aunque militemos en opuestos campos políticos, no hemos de ocultar la extraordinaria satisfacción que sentimos por el triunfo de la candidatura de D. Luis Ayuso Peña en el distrito del Burgo de Osma.

El nuevo diputado es un paisano digno del afecto de todos los que nos interesamos por el bien de la provincia en que hemos nacido, y que tiene sobradas garantías para que la tierra espere de él mucho y muy bueno.

Los electores del Burgo también juzgan como nosotros, pues le acaban de dar la más alta prueba de confianza, eligiéndole por 6.794 votos.

Felicitemos cordialmente al representante en Cortes, y mucho más á sus representados que desde los tiempos de Ruiz Zorrilla, Barrio Ayuso, y Peñalba, no han vuelto á tener, hasta hoy un diputado nacido en la provincia y conocedor de las necesidades del país.

En la noche del 30 fué obsequiado con una serenata por la *Rondalla Burgense* y á diario recibe multitud de felicitaciones de todos los pueblos del Distrito.

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

Las Lavanderas de Soria.

El viernes á las 10 se celebrará en la Iglesia Colegial de esta ciudad una solemne función religiosa, costada por éstas, cuyo panegírico estará á cargo de D. Pedro Merino.

En las obras que está realizando nuestro convecino y amigo en su casa esquina á la plazuela de San Esteban salen profusión de restos humanos procedentes de la antigua Iglesia del mismo nombre.

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

..

COMUNICADO

Sr. Director de SORIA NUEVA.

Muy señor nuestro: Mucho le agradeceríamos que el ilustrado periódico que tan acertadamente dirige diera cabida á estas

Soria: Imprenta de A. Perez.

SECCION DE ANUNCIOS

**ANTONIO
BLASCO**

PINTOR MODERNISTA

Zapatería, 4.—Entresuelo.

SE PINTAN HABITACIONES

á precios de empapelados.—Decorados en cartón piedra.—Restauración de cuadros al óleo é imágenes.

PRONTITUD Y ESMERO

La Nueva Esperanza

SORIANOS
¿Queréis vestir bien, barato y económico? pues acudir á la Sastrería del paisano.

Mateo Monge Perez.
Estudios 14 Madrid

LIBRERIA DE ANTONIO ROMERO

Sobrino y sucesor de Satorio Martinez.
Casa fundada en el siglo XVIII.
Calle de Preciados, núm. 23.—Madrid.

!!!Exito extraordinario!!!
Mas de DIEZ Y SEIS MIL EJEMPLARES vendidos en cinco años de

El Practicón

Tratado completo de cocina al alcance de todos y aprovechamiento de sobras, reglas para el servicio de mesa, modo de trinchar, etc., por Angel Muro. 17.ª edición, aumentada con 60 minutos de almuerzos y comidas, y algunas fórmulas nuevas. Un tomo en 4.º de 1 040 páginas y 240 grabados, cinco pesetas en rústica y siete en tela, con plancha de bronce. Se vende en la librería de D. Antonio Romero, Preciados, 23, y principales librerías.

EH..!
Para objetos de librería y trabajos tipográficos, dirigirse á la calle del Collado, 76.—SORIA
Imprenta y librería de **ABDON PEREZ.**

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIODICO, SE RECIBEN ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Nicomedes Longares,

situado en la esquina del Párrido de Montaguazo, frente al palacio del Marqués se venden, además de los exquisitos vinos claros de mesa que tanto éxito han alcanzado dentro de la capital y fuera de ella, los siguientes licor s:
Rom Carinena, á pesetas 2'50 litro.—Cognac id., á 2'50 id.—Ginebra id., á 2'50 id.—Esatrón id., á 2'50 id.—Doble anís id., á 1'50 id.—Triple anís id., á 2'00 id.—Vermouth id., á 2'50 id.

Refrescos:
Zarza botella de litro 3'25. Id. botella pequeña 1'25.
Naranja id. 3'25. Id. 1'25.
Limón id. 3'36. Id. 1'25.

ALMACÉN DE CARBÓN
—de—**Antonio Niño.**
Salvador, 1, planta baja.—Soria.
SUCURSALES EN ZARAGOZA
Grandes existencias en carbón de canutillo.
Se sirve á domicilio, al que lo desee, previo aviso.

Carbon de cok, á 4 pesetas quintal.
29—

Almacén de vinos de Nicomedes Longares

(Equina al pastor de Montaguazo).
Frente al Palacio del Marqués.—SORIA.
Las clases de vinos que se expenden en este almacén ya muy acreditado establecimiento, son de las mejores que se conocen y lo prueba el éxito á que han llegado, que á diario se piden tanta de Soria como de fuera.
Vino blanco para mesa, Aguardiente y vino para el invierno.

PRECIOS ECONÓMICOS.—29

IBIRICIO MILLAN DEL NUNANTINO
CAVA BAJA, 22—TIENDA
Especialidad en pantalones de talle.—Recordad.—Cavalbaja, 22, tienda.—Madrid.—29

LOS TIROLESSES

Empresa anunciadora

CALLE DEL CONDE DE ROMANONES (ANTES BARRIONUEVO) 7 y 9 ENTRESUELO

Madrid.

Combinación de anuncios y reclamos para todos los periódicos de Madrid y provincias.

Tarjetas al minuto.
Especialidad en trabajos tipo-gráficos.

Esquelas de funeral
se hacen en esta Imprenta á precios reducidos.